

Alcalá la Real se engloba dentro de los territorios béticos andaluces, caracterizándose por presentar una gran diversidad de paisajes y ecosistemas. Esta diversidad está condicionada por su topografía irregular, desde los 400 m de Fuente Álamo a los 1.553 m del pico de La Martina, así como por la acusada climatología dominante, con temperaturas que ascienden hasta los 35º C durante los meses de verano y descienden hasta los -6º C en invierno.



Caben destacar formaciones como Los Tajos, impresionantes cortados rocosos bajo los que la vegetación natural se conserva como muestra de lo que en un tiempo eran los bosques mediterráneos del sur de la Península Ibérica. Especies como la encina (*Quercus rotundifolia*) y el quejigo (*Quercus faginea*) dominan el estrato arbóreo mientras que peonías (*Paeonia broteroi*), madreselvas (*Lonicera implexa*), majuelos (*Crataegus monogyna*), etc. ocupan el matorral o sotobosque. En estos enclaves, y desarrollándose sobre los paredones calizos, podemos encontrar un endemismo vegetal del sur de la Península Ibérica de la que sólo se han encontrado 22 poblaciones en Andalucía y que está catalogada como en peligro de extinción, la *Sarcocapnos baetica* subsp. *baetica*. Las especies animales silvestres también pueblan este ecosistema, pudiendo observar buenas poblaciones de aves ligadas a salientes rocosos, tal es el caso del cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*), grajillas (*Corvus monedula*), chovas piquirrojas (*Pyrrohocorax pyrrhocorax*), cuervos (*Corvus corax*), roquero rojo (*Monticola saxatilis*), etc. También podemos observar el paso ocasional de alguna pareja de águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*) o la migración de los buitres leonados (*Gyps fulvus*). Por el contrario, otras aves ocupan la zona boscosa, tal es el caso del búho chico (*Asio otus*), el colirrojo real (*Phoenicurus phoenicurus*), la oropéndola (*Oriolus oriolus*), etc. La diversidad de mamíferos silvestres que buscan refugio en este enclave es elevada, aunque son especies discretas y muy difíciles de observar, podemos detectar su presencia en base a huellas y otros registros, así se descubren especies tan interesantes como la garduña (*Martes foina*), gineta (*Genetta genetta*), tejón (*Meles meles*) y gran multitud de micromamíferos que actúan como base de la cadena trófica.



También es interesante descubrir la zona de Los Llanos, amplia meseta donde la vegetación arbórea está ausente y donde destacan las numerosas acumulaciones de piedras o majanos que le otorgan al territorio un aspecto lunar. Pese a su apariencia yerma, Los Llanos, presentan una elevada biodiversidad y posibilidades de observación de la flora y fauna silvestre. La flora se caracteriza por la abundancia de especies aromáticas como

lavandas (*Lavandula* sp.), romeros (*Rosmarinus officinalis*), tomillos (*Thymus* sp.), etc. Encontramos un gran número de aves ligadas a este tipo de ecosistemas amplios y desprovistos de vegetación arbórea, la cogujada común (*Galerida cristata*), la cogujada montesina (*Galerida tecklae*), la totovía (*Lullula arborea*), la calandria (*Melanocorypha calandra*), la tarabilla común (*Saxicola torquata*), la tarabilla norteña (*Saxicola rubetra*), colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*), pardillo común (*Carduelis cannabina*), jilguero (*Carduelis carduelis*), triguero (*Miliaria calandra*), perdíz roja (*Alectoris rufa*), etc. Los Llanos se caracterizan por ser un territorio muy propicio para las poblaciones de reptiles, siendo relativamente abundante el lagarto ocelado (*Lacerta lepida*), la lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*), lagartija colilarga (*Psammotromus algirus*), lagartija cenicienta (*Psammotromus hispanicus*), culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*), culebra de herradura (*Hemorrhois hippocrepis*) y la culebra de escalera (*Rhinechis scalaris*).



Un enclave no menos natural, que tras años de actuaciones se ha conseguido integrar en la naturaleza, es el Conjunto Monumental de la Fortaleza de la Mota y sus Jardines del Arrabal. Tras el desarrollo de numerosas repoblaciones forestales, ejecución del Jardín Botánico, la reintroducción de especies animales amenazadas y la compatibilización de las obras de

adecuación y restauración del Conjunto Monumental con la conservación y protección del patrimonio natural, muchas especies silvestres han colonizado y recuperado este espacio. Tal es el caso de aves como el cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*), la lechuza común (*Tito alba*), el auillo europeo (*Otus scops*), el gorrión chillón (*Petronia petronia*), el roquero solitario (*Monticola solitarius*), collalba rubia (*Oenanthe hispanica*), collalba negra (*Oenanthe leucura*) y un largo etcétera que podremos observar con facilidad desde los diferentes miradores. Igualmente, los mamíferos han recuperado este territorio, algunos con ayuda por parte de ser humano, este es el caso de la reintroducción de ardilla roja o común (*Sciurus vulgaris*) en los Jardines del Arrabal Viejo ejecutada por el Excmo. Ayuntamiento de Alcalá la Real, y otros por sí mismos, como la garduña (*Martes foina*), la gineta (*Genetta genetta*) y la comadreja (*Mustela nivalis*).



Alcalá la Real presenta otros muchos paisajes y territorios, entre los que destacan la Hoya de Charilla, Sierra de la Martina., Rompezapatos, Sierra de la Camuña, etc., cuya belleza y singularidad merece la pena disfrutar y descubrir, y que desde esta guía le recomendamos su visita.